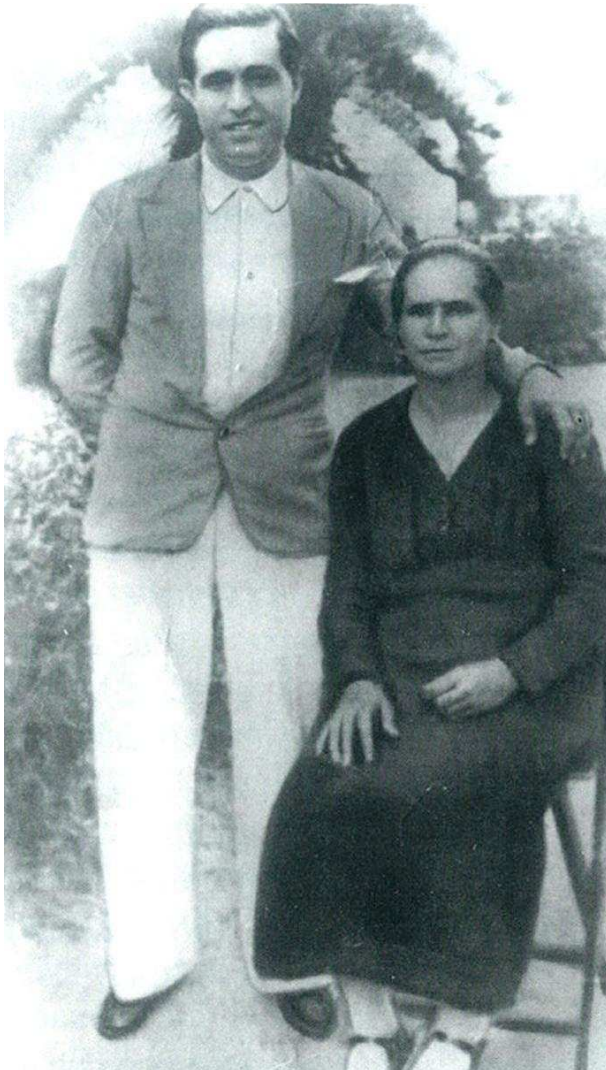




Ruiz Arroyo, José

“Corruco de Algeciras”

Cantaor profesional, nació en la Barriada de la Atunara, en La Línea de la Concepción el día 21 de Enero de 1910. Muy pequeño aún, la familia se traslada a Algeciras, donde transcurre la infancia y adolescencia del



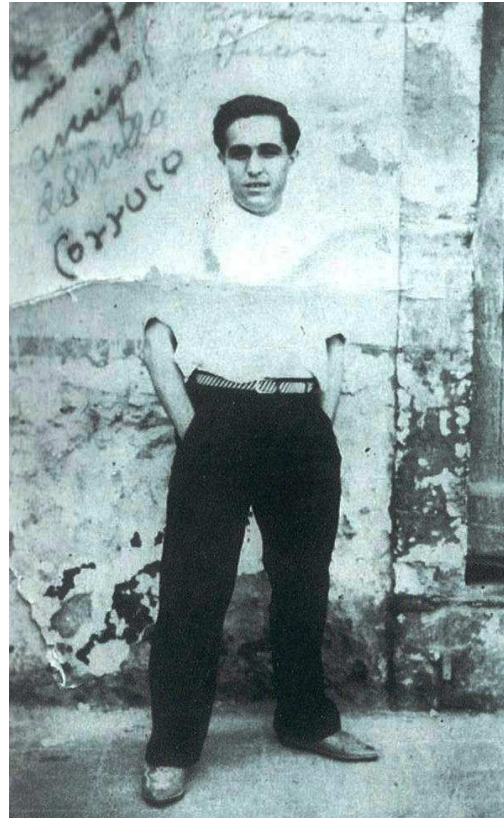
futuro artista y donde, desde muy temprana edad, va a sentir la necesidad imperiosa de expresar el cante que ya luchaba por brotar de su interior. Estando un día Manuel Vallejo en Algeciras, en el Café del Moro, se interesa por conocer a aquel muchacho de 14 años de quien tanto y bueno le hablaban, quedando gratamente sorprendido al escucharle cantar y despertando, más si cabe, aquella vocación que ya era irrefrenable. Por aquellos años son frecuentes sus apariciones en los cafés de Algeciras (Plus Ultra, La Nácar, etc) y toma contacto con otros importantes artistas del cante, el baile y la guitarra del Campo de Gibraltar o que lo frecuentaban, como Choclero, Tío Mollino, Domingullo, Los Metales, Niño de las Botellas, Manitas de Plata (su guitarrista habitual), Carbonerillo, Macandé, Palanca...

Corruco y su madre

En 1928 participa en un Concurso de Saetas organizado en el Ideal Cinema, de Algeciras, con motivo de proyectarse la película "Currito de la Cruz". Al año siguiente (1929) lo encontramos cantando en el Teatro Cine Novedades de Sevilla con la guitarra de Manolo Moreno.



Desde 1930 hasta 1936 (fecha del estallido de la guerra civil) se prodiga en múltiples actuaciones por toda la geografía española (Sevilla, Talavera de la Reina, Barcelona, Marruecos, Granada, Madrid, etc.) y efectúa sus grabaciones discográficas, con las Compañías Gramófono - La Voz de Su Amo (9 placas), Parlophon (6) y Odeón (3), incorporando muchas letras, por varios estilos, compuestas por su amigo Paco de la Obra. Precisamente la guerra, él que era un ser vitalista y pacífico, enemigo de conflictos, iba a truncar con la cruel guadaña de la muerte aquella carrera vertiginosa y triunfal, cuando sólo contaba 28 años. Murió en el frente de Teruel, el día 11 de abril de 1938, por herida de fusil y está enterrado en el cementerio de Balaguer (Lérida). Como cantaor, Corruco acometió muchos estilos del flamenco, y todos con notable ejecución. Unos por fortuna, quedaron reflejados en discos (seguiriyas, soleares, malagueñas, tarantas, Milongas, Campanilleros, Media Granaina y fandangos).



De otros sólo tenemos constancia a través de testimonios de personas que tuvieron la dicha de escucharle. Aunque, sin discusión, hablar de Corruco supone ineludiblemente hablar del fandango, y más concretamente de "su" fandango, aquella particular forma de expresión que encandilaba a los oyentes y que le granjeó fama y prestigio en todos los lugares.

Un fandango personal, musical, intimista, profundo, dramático, viril, jondo, auténtico, quejumbros, sentido...calificativos con que lo han calificado muchos tratadistas y estudiosos del flamenco. Interpretó fandangos de su creación y otros que recreó y sometió a su tamiz prodigioso, impregnándolos de esa voz "de llanto" y almadraba que acariciaba y al propio tiempo desgarraba. Carbonerillo, Vallejo, El Gloria y los estilos de Huelva estaban también presentes en esa amplia gama que reflejó en su discografía.



Corruco con Manitas de Plata

